



ALTO

I Encuentro inter observatorios y redes españolas y latinoamericanas de política y gestión culturales

Luis Ben Andrés

Gestos cultural, asociado de La Comuna del Sur.

luisben@lacomunadelsur.org

Artículo recibido: 03/06/2021. Revisado: 16/09/2021. Aceptado: 08/10/2021

Resumen: El pasado 22 de septiembre, auspiciado por las universidades de Cádiz y Nacional Autónoma de Honduras, se realizó el encuentro entre quince entidades que se acogían en alguna manera a la denominación de observatorio unas y de red otras. El hecho de reunir en el encuentro a estos dos tipos de organismos está fundamentado en que en ambos casos existen algún elemento común: la necesidad de tener, obtener, analizar información sobre el sector cultural en diferentes dimensiones territoriales o sectoriales..

Palabras clave: Observatorio cultural; redes; gestión cultural; formación; investigación.

I Meeting between observatories and Spanish and Latin American networks of cultural policy and management.

Abstract: On September 22, sponsored by the universities of Cadiz and the National Autonomous University of Honduras, a meeting was held between fifteen entities that in some way took advantage of the denomination of observatory and others network. The fact of meeting in the meeting These two types of organizations are based on the fact that in both cases there is some common element: the need to have, obtain, and analyze information on the cultural sector in different territorial or sectoral dimensions.

Keywords: Cultural observatory; networks; cultural management; training; research.



Relatoría

El pasado 22 de septiembre, auspiciado por las universidades de Cádiz y Nacional Autónoma de Honduras, se realizó el encuentro entre quince entidades que se acogían en alguna manera a la denominación de observatorio unas y de red otras. Hace ya tiempo que se afirmaba que nuestro mundo pasaba de ser sistémico a ser radial, o de la solidez a la fluidez como podría también decirse. No obstante, los procesos de cambio son cualquier cosa menos lineales y lo más probable es considerar que nos encontramos en una realidad que se mueve entre ambos estados, basculando entre ellos. Viene a cuento esta introducción para tratar de explicar que en este encuentro han convergido tanto observatorios, organismos con vocación de solidez sistémica, como redes, organismos con vocación de confluencia flexible y no jerárquica.

El hecho de reunir en el encuentro a estos dos tipos de organismos está fundamentado en que en ambos casos existen algún elemento común: la necesidad de tener, obtener, analizar información, sobre el sector cultural en diferentes dimensiones territoriales o sectoriales. O sea, un claro objetivo de

generar conocimiento útil de las realidades culturales en las que estamos. Pero además, siguiendo a Cristina Ortega, se puede afirmar que “las sociedades del conocimiento son sociedades que necesariamente actúan en red, propiciando así la homogénea acumulación, transferencia e intercambio de información y conocimiento”¹. Concluyendo, las redes y los observatorios se precisan y necesitan tanto por sus posibles objetivos como por compartir funciones en el entorno actual. Y en ese sentido la idea de reunir ambos tipos de organismos fue sin duda un acierto de los convocantes.

Quince entidades se encontraron en un foro digital, algo ya habitual en el mundo post-covid, que permitió la reunión de responsables y gestores de ambas orillas del Atlántico. La presencia europea, sobre todo hispánica, fue de cuatro instituciones, una de las cuales de carácter supranacional. Desde América Latina fueron México y Argentina, con tres organizaciones cada una, las naciones que más peso presencial tuvieron. Sus magnitudes probablemente sustentan tal nivel de participación. Por otro lado, Honduras, Guatemala y Chile estuvieron presentes y activos en el encuentro. Destacar el apoyo de OEI como organización

supranacional de ámbito iberoamericano al encuentro. Al final de esta reseña se encuentra el listado de organizaciones e instituciones participantes.

El encuentro tiene tres momentos perfectamente delimitados en su desarrollo. De una parte se exponen los fundamentos y la necesidad del mismo, y se aprovecha para colocar sobre la mesa algunos conceptos y consideraciones sobre observatorios culturales en la actualidad. Luego se desarrolló el momento más amplio del encuentro, en el que once ponentes expusieron, por un tiempo máximo de diez minutos, las características, objetivos y trabajos esenciales de las instituciones u organismo en cuyo nombre hablaban. En este momento intervinieron seis observatorios, cuatro redes y un sistema de información cultural institucional. Por último, para cerrar la jornada, se organizó una mesa redonda con el ánimo de introducir algo de debate en una jornada que quizás hubiera quedado demasiado expositiva y algo menos reflexiva y proppositiva.

La oportunidad del encuentro y el marco conceptual

Las personas encargadas de esta parte de la jornada fueron Antonio J. González (Universidad de Cádiz) y Cristina Ortega (3Walks/ENCAT). Con dos presentaciones, breves pero muy afinadas en sus contenidos, situaron a los participantes en el porqué, el qué y el cómo de este encuentro. Utilizando cada uno el mismo plazo temporal que los ponentes de cada organismo, diez minutos, avanzaron algunas ideas interesantes sobre los observatorios en la actualidad.

Antonio J. González enunció lo que denomina el «Sintagma Observatorio cultural», entendemos que como sintagma nominal, el que se agrupa en torno a un nombre o sustantivo. En ese sentido trató de desglosar, con bastante éxito, qué elementos caracterizan hoy en día a los observatorios culturales. Son cinco y ahora destacamos el primero de ellos, lo que resulta ser un proceso de autojustificación, esa necesidad que suelen tener ciertos artefactos metodológicos (indicadores, planificación, evaluación...) cuando se aplican al mundo de la cultura. Observatorio también implica mirada hacia atrás, al camino recorrido en este caso por las políticas y la gestión culturales. Y por último destacar la necesidad de una herramienta que nos permita dotar de sentido a los datos. El ponente señaló dos peligros que pueden darse sobre los observatorios: de una parte el ser percibidos como espacios elitistas y, en segundo lugar, lo que en España se denomina un chiringuito, un lugar bien colocado en la trama de una

administración pública y en el que se trabaja poco, en cosas intrascendentes y por un salario generoso.

Antonio J. González detalló las posibles tareas y trabajos comunes que podrían emprenderse de una red de observatorios: sistemas de información, investigación, documentación, innovación y formación, entre otras. Todo ello encaminado a facilitar la toma de decisiones, quizás la gran utilidad de un observatorio cultural. Remató su intervención con una visión personal de la situación actual de los observatorios en España. Señaló en primer lugar que estos organismos se han convertido en generadores de datos pero sin excesivo sentido, con una preeminencia de lo cuantitativo que probablemente son los que menos influyen en la toma de decisiones. Por otro lado, resultan muy heterogéneos en sus tipologías organizativas, con una gran dependencia de lo público y destacan igualmente por tener una escasa homogeneidad metodológica. Señaló el ponente que curiosamente los observatorios culturales suelen tener muy poca capacidad para generar redes, organismos que se dedican a analizar la realidad, y son poco eficaces a la hora de integrar a los agentes de esa realidad. También apuntó que se carece en estos momentos de una diversidad de miradas por parte de los observatorios y consideró que esa diversidad es una condición imprescindible para «mirar bien la realidad». Por último, pese a las críticas anteriores, el ponente consideró que los observatorios culturales son útiles y que realizan su trabajo con honestidad.

Cristina Ortega es, sin duda, uno de los referentes en España. Me atrevería a decir que en Europa, en lo que concierne a observatorios culturales. Su trabajo va desde lo académico a lo cotidiano, por esa causa su opinión debe ser tenida en cuenta. El discurso de Ortega fue una continuación del de su predecesor en el uso de la palabra, de hecho hemos de tomarlos como una única narración. Frente a los problemas antes señalados para generar redes e integrar a sector, la ponente apostó claramente por el trabajo en red. ¿Cómo? Pues en una red que contemple la diversidad de miradas y de agentes que conforman el sector de la cultura. Porque afirmó en base a su experiencia que en el mundo de los observatorios hay ganas de compartir y de contrastar.

Las redes, nos dijo, han de tener ciertas características para ser posibles y útiles. En primer lugar han de ser espacios de intercambio en igualdad de condiciones, sin nodos centrales y periféricos me atrevo a señalar, de tal manera que se convier-

tan en paradigma de la denominada diplomacia horizontal. Además, consideró que las redes de cooperación entre observatorios deben estar abiertas al multiplicidad de ideas y de métodos, a lo que es sin duda el gran valor de nuestro sector, la diversidad cultural. Señaló que en las redes existe un potencial alto para realizar trabajos y alcanzar objetivos que son difíciles para las instituciones públicas por su rigidez. Este último aspecto lo exemplificó en ENCAT y en el Observatorio Atalaya. Remató su intervención con el deseo de que la jornada permitiese compartir sinergias entre los participantes que condujeran a la construcción de un espacio común más fuerte y operativo, una red.

Los agentes participantes. Once agentes de observación con diversidad de formas

El núcleo del encuentro fue, sin duda, las exposiciones de sus trabajos e historias por parte de once organizaciones que destacan por tener la observación de la realidad de los sectores, ecosistemas y territorios culturales. A la hora de reseñar y describir las intervenciones, se ha considerado más interesante construir una tabla descriptiva de las mismas tratando de enmarcar lo más significativo de cada observatorio o red. No ha sido una tarea sencilla, pues se refleja la diversidad que se señalaba en el epígrafe anterior, y se ha

reconocer que no se han podido evitar cierta ambigüedad, pero el resultado nos da una fotografía bastante aproximada de los participantes. Seis son los ítems que se han contemplado a efectos de analizar las instituciones. El sentido es poder contrastar y localizar diferencias, similitudes, puntos de encuentro, características, etc.

Se comenzó con la denominación de las distintas organizaciones, pues el nombre suele ser una declaración de principios y un reflejo del espejo en el que se miran a sí mismas. Luego se señalaron los promotores, instituciones que normalmente se generan a iniciativa de otras con carácter público en la mayoría de los casos. Conocerlas y caracterizarlas es importante. El tercer ítem incluido fue el ámbito geográfico que pretenden cubrir con su actividad. Luego, en cuarto lugar, se concluyó con los objetivos que pretenden, en ocasiones explicitados formalmente. En otras, se ha tenido que rastrear en el discurso. Los dos últimos ítems han resultado los más complejos e incluso tenemos la duda de si no son intercambiables o incluso mejor unificarlos. Sea por lo que sea se ha optado por de una parte intentar concretar las metodologías (y procesos) que suelen emplear en sus acciones y, en el caso sexto, tratar de concretar las acciones y proyectos más destacados.

El cuadro resultante es el siguiente:

DENOMINACIÓN	PROMOTOR/ES	ÁMBITO	OBJETIVOS	METODOLOGÍA / PROCESOS	ACCIONES / PROYECTOS
OBSERVATORIO CULTURAL DEL PROYECTO ATALAYA	Diez Universidades Públicas de Andalucía y el Gobierno Autonómico.	Comunidad Autónoma de Andalucía (España).	<ul style="list-style-type: none">• Un proyecto de la Universidad para la sociedad.• Conformar un proyecto cultural de cooperación que compita en el exterior.• Demostrar el interés de las universidades públicas andaluzas para intervenir socialmente.• Proyecto de futuro para el sector cultural en Andalucía.	<ul style="list-style-type: none">• Investigación.• Formación.• Difusión.	<ul style="list-style-type: none">• PERIFÉRICA, Revista Internacional para el análisis de la cultura y el territorio.• Estudios sobre prácticas culturales.• Manual Atalaya apoyo a la gestión cultural.• Becas de investigación• Centro de Recursos Culturales.

INTER-REDES	Universidad Nacional Autónoma de Honduras.	Centroamérica.	Identificar oportunidades de cooperación horizontal en el ámbito de la gestión cultural.	Ampliar las relaciones bilaterales a multilaterales.	Laboratorio Iberoamericano de Investigación y Desarrollo.
OBSERVATORIO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA	Universidad de Valencia.ECON-CULT (Área de Investigación en Economía de la Cultura y Turismo).	Comunidad Autónoma del País Valenciano (España).	<ul style="list-style-type: none"> Visibilizar las relaciones de la cultura con la problemática del mundo actual. Observar la cultura como elemento de transformación. 	<ul style="list-style-type: none"> Plan estratégico. <ul style="list-style-type: none"> Las políticas culturales públicas entendidas en el marco del desarrollo sostenible. Enfoque económico. 	<ul style="list-style-type: none"> Espacios de encuentro entre agentes y protagonistas de la cultura. Seminarios. Acciones piloto de análisis. Documentar y archivar información cultural.
OBSERVATORIO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL	Universidad de Guadalajara (México); Universidad Nacional de Colombia; Universidad de Santiago de Chile; Universidad Nacional de Avellaneda (Argentina)	Latinoamérica.	<p>Identificar, documentar y analizar las tendencias de la Gestión Cultural en Latinoamérica a través de la generación de un sistema de gestión del conocimiento y de la información que permita definir modelos, indicadores, escenarios que sirvan para el mejoramiento de los procesos de formalización de la gestión cultural como campo disciplinar y profesional.</p>	<p>Cinco dimensiones de observación:</p> <ul style="list-style-type: none"> Formación. Investigación. Procesos de asociatividad. Políticas culturales. Práctica de la gestión cultural. <p>Grupos de Trabajo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Metodología compartida. 2. Definen los proyectos. 3. Instrumentos compartidos. 	<ul style="list-style-type: none"> Formación. Investigación. Difusión y divulgación. Incidencia.
OBSERVATORIO CULTURAL DEL PAÍS VASCO	Gobierno Vasco. Departamento de Cultura y Políticas Lingüísticas.	Comunidad Autónoma del País Vasco (España)	<p>Nutrir el sistema cultural vasco.</p> <p>Ser un recurso para el sistema cultural.</p>	<ul style="list-style-type: none"> Recopilar datos. Validar y ordenar la información. Generar conocimiento. <p>Plan Anual de Trabajo</p>	47

<p>RED UNIVERSITARIA DE GESTIÓN CULTURAL</p>	<p>Diecisiete universidades mexicanas. (Promotora inicial las universidades de Guadalajara y la Veracruzana).</p>	<p>México.</p>	<p>Fortalecer la gestión cultural desde las Universidades a través de la discusión, reflexión, socialización y toma de acuerdos entre los participantes, con vías a la consolidación de la profesión y campo académico en México.</p>	<p>Estructura de funcionamiento: <ul style="list-style-type: none"> • Mesa directiva. • Representantes institucionales. • Vocalías. • Docentes, estudiantes y administrativos de universidades miembro. • Participantes de las actividades. </p>	<ul style="list-style-type: none"> • Formación. • Investigación Difusión cultural. • Vinculación.
<p>OBSERVATORIO DE POLÍTICAS CULTURALES</p>	<p>Organismo independiente. (Promotores iniciales: Universidad de Chile, la Embajada de Francia y la Sociedad Chilena del Derecho de Autor).</p>	<p>Chile.</p>	<p>Profundizar el conocimiento del sector cultural chileno y contribuir al estudio de las políticas culturales. Busca potenciar el debate público sobre las políticas culturales y aportar al mejoramiento de la oferta formativa en gestión cultural.</p>	<p>Investigación, debate y difusión de resultados en cuatro áreas: <ol style="list-style-type: none"> 1. Compromisos presidenciales. 2. Situación presupuestaria. 3. Políticas de fomento. 4. Movimiento legislativo. </p>	<ul style="list-style-type: none"> • Debate. • Formación. • Difusión. • Asesorías.
<p>ENCAT (EUROPEAN NETWORK ON CULTURAL MANAGEMENT END POLICY)</p>	<p>Organizaciones e instituciones del ámbito de la cultura interesadas en la investigación, educación y formación en gestión y políticas culturales.</p>	<p>Global (79% miembros europeos y 21% resto del mundo).</p>	<p>ENCATC, la Red europea de gestión y políticas culturales, representa, defiende y promueve la investigación, educación y formación en gestión y políticas culturales, y crea una plataforma para el debate y el intercambio a nivel tanto europeo como internacional.</p>	<p>ENCAT como espacio compartido para: <ul style="list-style-type: none"> • datos, • estadísticas e indicadores, • marcos comunes, • trazado de mapas culturales, • estudios de oferta y demanda, • investigación de metodologías culturales. </p>	<ul style="list-style-type: none"> • Congreso anual. • <i>Policy Tracker</i> (que se concreta en una publicación). • <i>Academy</i> sobre gestión cultural sostenible. • <i>Members Talks</i>.

<p>RED ARGENTINA DE GESTIÓN CULTURAL</p>	<p>Es una plataforma de gestión asociada conformada por personas pertenecientes a instituciones, organizaciones y proyectos de todo el territorio nacional ligadas a la formación, investigación y ejercicio profesional de la gestión y las políticas culturales.</p>	<p>Argentina.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene como propósito contribuir al desarrollo y a la profesionalización de la Gestión Cultural en la Argentina. • Formalizar la red 	<p>Compartir espacios de reflexión, intercambio de experiencias, encuentro entre los miembros de la red, etc.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Libro <i>La gestión cultural en Argentina</i>. • Congresos. • Acuerdos con instituciones públicas.
<p>SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL</p>	<p>Gobierno de Guatemala. Ministerio de Cultura y Deporte.</p>	<p>Guatemala.</p>	<p>Ser el principal referente permanente de información cultural de Guatemala, confiable y actualizada, a nivel nacional e internacional, así como generador frecuente de insumos que fundamentan y orientan decisiones que favorecen el desarrollo cultural.</p>	<p>Registrar, sistematizar y difundir la información cultural del país.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de la información. • Fortalecimiento institucional y desarrollo informático. • Construcción de redes.
<p>OBSERVATORIO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES</p>	<p>Universidad de Buenos Aires (Facultad de Ciencias Económicas).</p>	<p>Argentina.</p>	<p>Contribuir a la profesionalización del ámbito cultural mediante la promoción de la investigación, el desarrollo de estudios disciplinarios, programas de formación y actualización permanente y esquemas de asistencia técnica, destinados a legitimar y fortalecer el campo de la administración y la gestión del sector cultural y creativo.</p>	<p>Trabajo a demanda esencialmente del sector público.</p> <p>Principio de auto-sostenibilidad.</p> <p>Un espacio de investigación, formación y asistencia técnica al servicio de quienes se dedican a la administración y la gestión en el sector cultural y creativo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Formación. • Investigación. • Actividades profesionales. • Publicaciones. • Biblioteca y banco de datos. • Consultoría y asistencia técnica.

El lector puede encontrar en este cuadro resumen las principales ideas y propuestas que realizaron los ponentes desde una diversidad de visiones, lenguajes y culturas que resultan enriquecedoras. Sin embargo, realizar una cierta lectura de los ítems reseñados, aunque sea breve y ligera, también nos puede aportar elementos para comprender la mirada que se pretendía con el encuentro.

1.- Denominación. Seis de los organismos directamente se autodenominan como observatorios culturales, un ejercicio simple pero contundente de claridad en lo qué se pretende y para qué se trabaja. Otros cuatro se califican de redes y, como podemos comprobar, agrupan a varios socios en la construcción de un espacio más o menos formal o informal según los casos, en el que compartir. Hay un caso, el Sistema de Información Cultural de Guatemala, que no se define como observatorio aunque en su plan estratégico tiene definido a éste y sus funciones como un objetivo claro en el medio plazo.

2.- Promotor/es. En este caso nos encontramos con una presencia muy alta de la academia. Las universidades se encuentran entre los promotores de cuatro sobre seis observatorios y, en el caso de las redes, en tres de las cuatro. Sin embargo, también queda claro que la presencia de instituciones públicas es importante. Señalar la existencia de modelos que podemos denominar como “mixtos”, en los que participan agentes de diversa naturaleza, pública, académica, privada o asociativa.

3.- Ámbito. El ámbito de trabajo referido en términos geográficos clásicos. Aunque estamos en un mundo bastante interconectado –la celebración del encuentro es una prueba de ello–, los observatorios y redes deben referenciar su labor a un territorio determinado. Esta función no va en detrimento de que ciertas acciones y programas se proyecten más allá de los territorios de referencia, incluso en ocasiones esa salida hacia el exterior es buscada y deseable. Se podría haber incluido una referencia al ámbito sectorial, sin embargo todos los casos se consideran “generalistas”, en-

focados para casi todas sus tareas en el conjunto del sector y sus políticas públicas. En el caso de los participantes en el encuentro, tenemos tres de ámbito local/regional, cinco claramente estatales

y tres de vocación internacional. En concreto en este último caso uno latinoamericano, otro centroamericano y el tercero europeo pero con vocación global.

4.- Objetivos. No todas las organizaciones explicitan sus objetivos como señalábamos más arriba, por lo que a veces las hemos deducido de su discurso con lo que se añade una cierta incertidumbre. Podemos afirmar sin embargo que existen determinados conceptos que son recurrentes en los objetivos de todos, tanto observatorios como redes. Se pueden destacar los siguientes:

- Gestión de la información, normalmente dirigida a la generación de conocimiento.
- Formación. La capacitación de agentes, esencialmente los gestores, es un objetivo bastante frecuente.
- Profesionalización. Hay una cierta coincidencia en fortalecer a los gestores culturales, legitimarlos, e igualmente la propia gestión cultural.
- Cooperación. Normalmente entendida como diálogo y complicidad con el propio sector cultural. También como apertura exterior de la organización o del territorio en el que actúa.

5.- Metodología/procesos. Si concretar los objetivos resultó algo complejo, en el caso de las metodologías hubo de excavar algo más. También vamos a encontrarnos ciertas palabras que se repetirán en el siguiente ítem de acciones/proyectos, obviamente con significados diferentes. Aquí se trata de cómo y en el caso de las acciones hablamos del qué. Los conceptos más destacados serían:

- Investigación. Sin duda el concepto más utilizado y que en buena lógica se deriva de las funciones y objetivos de un observatorio y también, obligado es señalarlo, por la alta y protagonista participación de las universidades en este tipo de organizaciones.
- Formación. La acción educativa está bastante presente y a veces aparece ligada a la difusión de las actividades.
- Gestión de datos e información. Tratamiento de la información como una de las herramientas imprescindibles. Se trata de una metodología enfocada a la generación de conocimiento.

- Cooperación como instrumento para mejorar y ampliar el trabajo del observatorio. También como espacio en el que compartir metodologías.

6.- Acciones/proyectos. Se trata de identificar en qué productos y actividades se concretan los objetivos y las metodologías de los observatorios y redes. Los resultados también nos indican que hay grandes semejanzas en lo que hacen la gran mayoría de estas organizaciones. Destacamos:

- Proyectos de comunicación sobre todo a través de Webs y revistas periódicas.
- Edición de publicaciones tanto en soporte físico de papel como pdf o incluso en línea. Las ediciones se suelen corresponder con los estudios e investigaciones realizadas.
- Espacios de encuentro de tipo formativo y/o colaborativo como pueden ser jornadas, congresos, seminarios, laboratorios, etc.
- Difusión de resultados, tanto al público en general como a grupos o sectores potencialmente interesados (artistas, responsables públicos, gestores profesionales, otras instituciones...).
- Generación de información y por extensión de conocimiento, bien a través de sistemas de indicadores o bien de investigaciones y estudios.

Un espacio de debate y contraste

El encuentro no podía limitarse a una jornada caracterizada tan solo por la exposición de cada uno de los observatorios o redes, pues en rigor debe ofrecer un momento al contraste de ideas y al intercambio de posiciones. Por ello se programó una denominada mesa de debate bajo el epígrafe de “Convergencias y líneas futuras de colaboración”. Bajo la moderación de La Comuna del Sur, se integraban en la mesa seis representantes de organizaciones presentes en el encuentro: Mónica Yuste García (Universidad de Jujuy, Argentina), Mario Hernán Mejía (UNAH), José Luis Mariscal Orozco (UDG VIRTUAL), Úrsula Rucker (Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina), Bárbara Negrón (Observatorio de Políticas Culturales de Chile) y Mikel Etxeberria (Observatorio Vasco de la Cultura).

A los participantes se les plantearon tres cuestiones en aras de tratar de ordenar el debate, siempre con la libertad

de que introdujeran aquellas propuestas e ideas que consideraran importantes y necesarias para el mismo. Literalmente las cuestiones propuestas eran:

- El concepto de Observatorio parece aún muy difuso en el ámbito de la cultura. Podemos observar, valga la redundancia, que las organizaciones que se acogen a esta denominación resultan muy diversas y trabajan desde supuestos diferentes. ¿Esta diversidad resulta un valor o por el contrario un obstáculo para el desarrollo de la cooperación entre observatorios? ¿Oportunidad o traba?
- La normalización o estandarización de metodologías de trabajo, sistemas y organización de la información, ¿son una prioridad, una condición esencial cara a la articulación de una red de cooperación?
- Los observatorios tienen en la mayoría de los casos un anclaje institucional (universidades, gobiernos de todos los niveles...) que les condicionan en su trabajo y en sus funciones. Este es un hecho que debemos aceptar como normal y que en cada caso tiene sus normas de regulación, pero lo que quiero plantear es el necesario anclaje y relación en el otro sentido, el cómo se relaciona con el ahora denominado ecosistema cultural (antes territorio cultural) y más aún con la sociedad civil. ¿Cómo lo planteáis en vuestro caso particular de cada uno? ¿Es una prioridad?

Los seis participantes en la mesa coincidieron en que la diversidad en las formas y en los enfoques de los distintos observatorios constituye una riqueza a aprovechar. Esta diversidad tiene diversas causas. De una parte es un hecho claro que refleja que la gestión cultural dista de ser aún un concepto cerrado (Úrsula Rucker). La diversidad es un valor positivo que nos obliga a enfrentar dos retos: explicitar las metodologías y estandarizar datos y tecnologías (José Luis Mariscal), desde estos retos es donde la diversidad enriquece por la variedad de los enfoques, los proyectos, los datos, etc.

El dinamismo del propio concepto de cultura alimenta la diversidad de las organizaciones, de los objetos de estudio y de las formas de trabajo. Se señaló que hubo un tiempo en el que el discurso dominante, la economía creativa, indujo la necesidad de contar con datos y todos se volcaron en esa línea de

trabajo hoy sin duda menos imperante (Mónica Yuste). Se señaló que las diversidades enriquecen si se saben trabajar, que sin duda alguna los territorios en que cada uno trabaja ya son diversos de partida y es con esa realidad con la que hay que contar y observar, además de que los propios observatorios son diversos y obedecen a naturalezas y realidades diferentes (Mikel Etxeberria).

La cuestión de las metodologías y su necesidad de estandarización generó igualmente bastante consenso entre los participantes de la mesa. Se dio un acuerdo bastante alto en que las metodologías sean comunes porque ese es el camino para la generación no solo de datos comparables, sino esencial, datos más fiables. La estandarización debía afectar esencialmente a tres elementos: documentación y datos, tecnologías de gestión de la información y, por último, condición de ciencia abierta (José Luis Mariscal). Para algunos la estandarización es un reto colaborativo y de trabajo (Mónica Yuste) que debería enfocarnos a la construcción, o búsqueda si se prefiere, de una nueva episteme.

El debate sobre la estandarización condujo a una propuesta concreta basada en tres retos: avanzar hacia la ciencia abierta (de métodos y de datos), una guía colectiva para la estandarización de datos y, en tercer lugar, buscar una mayor incidencia en procesos de investigación/formación, llegar a los agentes del sector y una mayor reciprocidad con los agentes gubernamentales (José Luis Mariscal). Sin duda todo un programa de trabajo.

Este último reto, la reciprocidad con el poder para que tenga la forma que tenga en cada caso, nos llevó a la tercera cuestión debatida: los anclajes institucionales de los observatorios. Las cuestiones subyacentes en este asunto se refieren sobre todo a la independencia de los mismos y, no menos importante, a las relaciones con el sector cultural y el conjunto de la sociedad civil. En palabras de uno de los asistentes al hablar de las dependencias instituciones, el asunto “¡es lo qué es!”, refiriéndose a que estamos hablando de institucionalización de la cultura y que los posibles promotores, auspiciadores de observatorios, son universidades e instituciones gubernamentales esencialmente, que nos debemos a sus normas aunque sin duda la mayoría de los observatorios poseen amplios espacios de libertad de acción conforme a sus objetivos. Se citó en un par de ocasiones que el hecho de generar redes, facilita o promueve márgenes más amplios de acción en

muchos casos. Trabajar en red no solo es compartir sino a veces garantía de trabajo autónomo. Se señaló que la mayoría tienen su anclaje en universidades, espacios que suelen permitir niveles altos de autonomía.

Como colofón podemos señalar algunas proposiciones que generaron un mayor cuando no unánime consenso:

- La generación de redes de trabajo y colaboración no solo es necesaria sino que es una opción realista que tiene la virtud de mostrar la diversidad y sus cualidades.
- Se precisan metodologías comunes que generen datos cotejables.
- Las relaciones y la comunicación con el ecosistema cultural y la sociedad civil son uno de los puntos débiles de los observatorios en la actualidad.
- La riqueza de los observatorios reunidos es sobre todo su diversidad. Una diversidad que se refleja por la de las instituciones que los promueven y por la de sus objetos de estudio.

Coda

El I Encuentro inter observatorios y redes españolas y latinoamericanas de política y gestión culturales resultó sin duda alguna un éxito. Reunir a quince organizaciones encuadradas en la observación sistémica del sector cultural, de su ecosistema, de sus complejidades, provenientes de ambas orillas del Atlántico, de realidades muy diferentes en algunos casos, ha producido un espacio donde se ha mostrado, hablado y compartido mucho. Sin duda mucho más de lo que los tiempos de exposición permitían. Desde la externalidad a los protagonistas del encuentro se pueden señalar algunos hitos destacables:

- A pesar de las distancias, diferencias y divergencias, se aprecia un lenguaje común compartido en un alto porcentaje de los participantes. Probablemente los orígenes universitarios e institucionales de los responsables de los observatorios contribuyen a este fenómeno. Compartir lenguaje es un hecho muy importante cara a despejar el camino de la cooperación horizontal y la estandarización de métodos.
- La necesidad de forjar y consolidar redes. En palabras de una participante, existe la necesidad de “redes para romper la soledad” (Bárbara Negrón).

- Los observatorios llegan bien a las instituciones, pero sin embargo les cuesta llegar al propio sector cultural y aún más a la sociedad civil. En este sentido tienen tres tareas esenciales:
 - Conseguir unas relaciones más recíprocas con las instituciones públicas. Que la comunicación gobiernos observatorios vaya en los dos sentidos y en un tono equitativo.
 - Aprender a generar redes que les mantengan en contacto con los agentes culturales y les garanticen su acceso a los mismos.
 - Explorar y crear canales de comunicación con la sociedad civil.

La jornada acabó con una salutación de agradecimiento por parte de Antonio J. González, coordinador de la jornada, a todos los ponentes, inscritos y personal de organización y gestión. Comunicó la inscripción de 85 personas en el encuentro y el deseo de continuar trabajando con las organizaciones presentes. Señaló en este sentido que el Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya estaría dispuesto a dar soporte a una red de los presentes y quien en el futuro se quisiera unir.

Participantes

Coordinación del encuentro: Antonio J. González Rueda

A.- Observatorios y redes

El Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya (Universidad de Cádiz. España). Salvador Catalán Romero

Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Mario Hernán Mejía

Observatori Cultural de la Universitat de València. Raúl Abeledo.

Observatorio de Políticas Culturales de Chile. Bárbara Negrón

Observatorio Latinoamericano de Gestión Cultural (Universi-

dad de Guadalajara. México). José Luis Mariscal Orozco

Observatorio Cultural del País Vasco. Mikel Etxeberria.

Red Universitaria de Gestión Cultural México (Universidad Veracruzana. México). Ahtziri Molina

ENCATC (European network on cultural management and policy). Isabel Verdet

Red Argentina de Gestión Cultural (Universidad Nacional de Avellaneda. Argentina). Úrsula Rucker

Observatorio Cultural (Universidad de Jujuy. Argentina). Beatriz Guerci de Siufi y Mónica Yuste García.

Sistema de Información Cultural (Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala). Mario Enrique Caxaj.

Observatorio Cultural de la Universidad de Buenos Aires. Héctor Schargorodsky

B.- Ponentes:

Antonio J. González Rueda. (Universidad de Cádiz).

Cristina Ortega Nuere. (3Walks/ENCAT)

C.- Moderación mesa de debate y relatoría:

La Comuna del Sur (J. Luis Ben)

Notas

1. Observatorios culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos. *Ortega Nuere, Cristina.* Editorial Ariel. Barcelona, 2010. ISBN 978-84-344-8290-6

El Puerto de Santa María. Octubre de 2022.